

Quizás al principio los padres piensan en retirar a los hijos de la escuela al encontrarse con algún problema. Posiblemente el niño es tardío en desarrollarse y todavía necesita ayuda individual. La maestra no puede estar siempre a su lado y por lo tanto el pequeño estudiante va atrasándose más y más en su aprendizaje, hasta quedar retrasado de los demás escolares y con ello avergonzado y desmotivado. O puede ser que es un niño muy adelantado, ya comprende la materia y se queda ocioso esperando mientras la maestra repasa la lección con los otros en la clase. Mientras tanto, de aburrido que está, se pone travieso y comete alguna maldad. Si estuviera más estimulado intelectualmente, no encontraría motivo para la picardía.

Otras razones que se presentan para consideración a los que se interesan en enseñar a los hijos pueden ser: La oportunidad de incluir una filosofía o sistema de creencia en conjunto con los demás estudios; El deseo de proteger a los niños enfrentados a las drogas, inmoralidad, y aún las armas que han aparecido en algunas escuelas; Una necesidad, ya sea por alguna enfermedad o alergia, de apartarlos del grupo; Casos de estar siempre de viaje (militares o misioneros) o empeñados en algún deporte u otro talento requiriendo mucho enfoque durante el año entero.

Hay una razón más importante que todas las demás. Se trata de padres que aman mucho a sus hijos y quieren compartir con ellos la vida, inclusive los estudios. Si yo les enseñé a caminar, y aprendieron conmigo a conversar, a decir 'por favor' y 'gracias', y un millar de otras capacidades ¿qué motivo hay para mandarlos lejos a aprender a leer y a contar? cuando yo ya poseo tales habilidades y se los puedo compartir a ellos también.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

*Comunidad
Cristiana*
Renovación
Nº A-06

**La Falacia del
Epíteto de Dar por Sentado
lo que se Discute** | **¿Qué es la
Educación en Casa?**



La Elección
28 de Marzo, 2010

Nº 272

Una Orden Absurda (I)

Por Donald Herrera Terán

El pasado miércoles 24 de Marzo tuve el privilegio de dar un breve mensaje devocional a los estudiantes de secundaria del *Centro Educativo Cristiano Reformado*. En este editorial comparto la primera parte de las notas de ese mensaje. Espero que sea de edificación para su vida en estos días de *Semana Santa*.



Introducción

- ◆ Según estos hombres, *ellos creerían* en Jesús si Él accede a sus órdenes.
- ◆ Estos hombres no quieren un *salvador*, sólo quieren a alguien que satisfaga su curiosidad y su sentido de sensacionalismo.
- ◆ Ellos dicen: "¡Eso sí sería espectacular!"
- ◆ Estos hombres están totalmente desinformados en cuanto a lo que está sucediendo realmente en la cruz. ¡Están totalmente ciegos a lo que allí sucede!

¿Qué es lo que estos hombres no ven en la muerte de Jesús y que les lleva a darle la orden tan absurda de “bajarse de la cruz”?

I) No saben que ahí está siendo satisfecha la justicia perfecta y santa de Dios.

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" [2 Corintios 5:21].

= Su demanda de justicia es completa, absoluta, perfecta.

= Recuerden: estos hombres confiaban en su justicia propia, en su supuesta "habilidad" y "capacidad" para cumplir perfectamente la Ley de Dios.

= Se consideran dignos, quizá no santos, pero no *tan malos* como los más malos según su concepción.

= Su punto de comparación no es la perfecta Ley de Dios — el estándar perfecto de justicia.

= No entienden que si Jesús accediera a su petición la justicia perfecta de Dios quedaría sin ser satisfecha con lo cual se sellaría para siempre la **condenación** no solamente de ellos sino también de toda la humanidad.

Continuará ...

La Educación en Casa

por Kathleen McCurdy

¿Qué es la educación en casa?

Pese a que la mayoría de la gente en países desarrollados ha recibido su educación en las aulas de algún colegio, es quizás sorprendente saber que hay algunos ahora que rechazan ese modo de aprender. ¿Es posible que una madre, carente de una preparación pedagógica, esté sin embargo calificada para enseñar a sus hijos? Muchos sostienen que los niños educados con estas metodologías, poseerán una deficiencia de socialización. Existen personas que nos preguntan cómo es posible tener siempre a nuestros hijos junto a nosotros, en vez de disfrutar de su ausencia mientras van a la escuela.

La verdad es que la educación no se trata de lo que se enseña, sino de lo que se aprende. Pero como hay muchos que obtienen el sustento mediante la profesión pedagógica, hace ya siglos que se piensa que todo lo que se sabe tiene que haberse aprendido mediante la educación formal. Sin embargo, quienes enseñan a sus hijos en casa se han dado cuenta de que ellos aprenden a todas horas, a la vez en forma sistemática y esporádica, pero en todo caso muy eficientemente. Más aun, en el hogar los niños disfrutaban de las atenciones individualizadas de sus padres, quienes no tienen necesidad de adelantarlos o retrasarlos según el ritmo de aprendizaje de algún grupo, como en los tradicionales cursos escolares.

Todos los padres, que cuentan con habilidades comunes (caminar y hablar, por ejemplo) ya han compartido con sus hijos muchas de esas habilidades antes de mandarlos por primera vez a la escuela. Solamente mediante su ejemplo y asistencia, han compartido habilidades tales como el vestirse, alimentarse, saludar a otros, y muchas otras destrezas casi sin darse cuenta. ¿Porqué pensar que, al llegar a la edad escolar los padres repentinamente van a perder la habilidad de compartir su conocimiento con sus hijos? El acto de mandarlos a la escuela los aleja de la influencia paternal y cede a la maestra la responsabilidad por su crecimiento intelectual. De hecho, los niños ya no responden tan efectivamente al ejemplo de los padres, teniendo otras autoridades (los profesores) a quienes tener en cuenta.

¿Cuáles son los motivos para aprender en casa, en vez de la escuela?

medio de la observación y la experimentación), y a veces la evolución misma. Pero, claro está, estos son los puntos mismos que están en discusión. Cuando un evolucionista da por sentado estas cosas, no está brindando una buena razón lógica para su posición; simplemente está reafirmando de manera arbitraria su posición. **CCR**

Este artículo fue publicado originalmente en internet por www.AnswersinGenesis.org
Traducción de Donald Herrera Terán.

La Falacia del Epíteto de Dar por Sentado Lo que se Discute

Una de las falacias más comunes cometidas por los evolucionistas en la internet es la falacia del epíteto de dar por sentado lo que se discute. Esta falacia podría considerarse un sub-tipo específico de dar por sentado lo que se pregunta (la falacia de simplemente asumir lo que uno está tratando de probar).

Con el epíteto de dar por sentado lo que se discute, quien argumenta usa un lenguaje parcializado (a menudo emocional) para persuadir a la gente en lugar de usar la lógica. Por ejemplo, si una reportera dijera,

"Este criminal está acusado de asesinar violentamente a la víctima inocente,"

estaría usando un epíteto de dar por sentado lo que se discute porque ha usado un lenguaje parcializado para presentar un caso que aún no ha sido lógicamente establecido. Hubiese sido más objetivo que ella dijera,

"Este sospechoso está acusado de matar a otra persona."

Algunos grandes ejemplos de epítetos de dar por sentado lo que se pregunta se pueden encontrar en algunos sitios de internet evolucionistas - particularmente foros o blogs. Vi un ejemplo en el que un evolucionista escribió,

"Nuestro departamento se está infestando de creacionistas."

La palabra *infestando* está cargada emocionalmente y describe a los creacionistas de manera negativa sin presentar ningún argumento por esto. Otro escritor afirmó,

"Para ser creacionista, tendrías que ignorar toneladas de evidencia científica."

Continuará ...

La Elección

Este sermón fue predicado el 2 de Septiembre de 1855, en la Capilla de New Park Street, Southwark, Londres.

(8a Parte)

Les digo que ha habido miles de personas que han ido a la ruina por entender de manera equivocada la elección; que han dicho: "Dios me ha elegido para el cielo y para vida eterna;" pero a ellos se les ha olvidado que está escrito que Dios los ha elegido: "mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad." Esta es la elección de Dios: una elección para santificación y para fe. Dios elige a Su pueblo para que sea santo, y para que sea un pueblo de creyentes. ¿Cuántos de mis lectores son creyentes? ¿Cuántos miembros de mi congregación pueden poner su mano en el corazón y decir: "Yo confío en Dios que he sido santificado." ¿Hay alguien entre ustedes que pueda decir: "yo soy un elegido" mientras yo pueda recordarle cómo blasfemó la semana pasada?

Uno de ustedes dice: "yo confío ser una de los elegidos" pero yo le recuerdo acerca de un acto de depravación cometido dentro de los últimos seis días. Alguien más dice: "yo soy un elegido" pero yo puedo mirarle a la cara y decirle: "¡elegido!" ¡tú no eres más que un maldito hipócrita! Otros dirán: "yo son elegidos" pero yo puedo recordarles que ellos se olvidan del propiciatorio y no oran. ¡Oh, amados hermanos! Nunca piensen que son elegidos a menos que sean santos. Pueden venir a Cristo como pecadores, pero no pueden venir a Cristo como personas elegidas mientras no puedan ver su santidad. No malinterpreten lo que estoy diciendo; no digan "yo soy un elegido," pensando que pueden vivir en pecado. Eso es imposible. Los elegidos de Dios son santos. No son puros, no son perfectos, no son sin mancha; pero tomando su vida en su conjunto, son personas santas. Son marcados y son distintos de los demás; y ninguna persona tiene el derecho de considerarse elegido excepto en su santidad. Puede ser elegido, y estar todavía en las tinieblas, pero no tiene derecho de creerse elegido; nadie puede verlo, no hay ninguna evidencia. Puede ser que el hombre viva algún día, pero por lo pronto está muerto. Si ustedes caminan en el temor de Dios, tratando de agradarlo y obedeciendo Sus mandamientos, no tengan la menor duda que el nombre de ustedes está escrito en el libro de la vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

Y para que esto no resulte muy elevado para ti, considera la otra señal de la elección, que es la fe, “creer la verdad.” Quienquiera que crea la verdad de Dios, y crea en Jesucristo, es un elegido. Con frecuencia me encuentro con pobres almas, que tiemblan y se preocupan en relación a este pensamiento: “¡Cómo, y si yo no soy un elegido!” “Oh, Señor,” dicen ellos, “yo sé que he puesto mi confianza en Jesús; sé que creo en Su nombre y confío en Su sangre pero ¿y si a pesar de eso no soy un elegido?” ¡Pobre criatura querida! No sabes mucho acerca del Evangelio, pues de lo contrario jamás hablarías así, pues *todo aquel que cree es elegido*. Quienes son elegidos, son elegidos para santificación y fe; y si tú tienes fe, tú eres uno de los elegidos de Dios; puedes saberlo y debes saberlo, pues es una certeza absoluta. Si tú, como un pecador, miras a Jesucristo el día de hoy, y dices:

*“Nada en mis manos traigo,
Simplente a Tu Cruz me aferro.”*

tú eres un elegido. No tengo miedo que la elección asuste a los pobres santos o a los pecadores. Hay muchos teólogos que le dicen a la persona que pregunta: “la elección no tiene nada que ver contigo.” Eso es muy malo, porque la pobre alma no debe ser callada de esa manera. Si pudieras silenciar esa alma, podría estar bien, pero va a seguir pensando al respecto, y no lo podrá evitar. Díganle más bien: si tú crees en el Señor Jesucristo, tú eres un elegido. Si te abandonas a Él, tú eres un elegido. Yo te digo hoy, (yo, el primero de los pecadores) yo te digo en Su nombre, si vienes a Dios sin ninguna obra de tus manos, entrégate a la sangre y a la justicia de Jesucristo; si quieres venir ahora y confiar en Él, tú eres un elegido; has sido amado por Dios desde antes de la fundación del mundo, pues no podrías haber hecho eso a menos que Dios no te hubiera dado el poder de hacerlo y no te hubiera elegido para que lo hicieras.

Ahora pues eres salvo y estás seguro si sólo vienes a y te entregas a Jesucristo, y deseas ser salvo y ser amado por Él. Pero no pienses de ninguna manera que algún hombre puede ser salvo sin fe y sin santidad. No piensen, queridos oyentes, que algún decreto, promulgado en las oscuras edades de la eternidad, va a salvar sus almas, a menos que crean en Cristo. No se queden ahí tranquilos imaginando que ustedes van a ser salvos, sin fe y sin santidad. Esa es la herejía más abominable y maldita, que ha llevado a la ruina a miles de personas.

Continuará ...

Las Falacias Lógicas: La Falacia de Dar por Sentado Lo que se Discute

(3a Parte)

Este argumento es perfectamente razonable, y válido. Pero es sutilmente circular. Este argumento está usando una ley de la lógica llamada *modus tollens* para probar que existen las leyes de la lógica. Así pues, hemos asumido tácitamente lo que estamos tratando de probar. Pero en este caso es absolutamente inevitable. Debemos usar las leyes de la lógica para probar cualquier cosa - incluso la existencia de las leyes de la lógica.

Sin embargo, el argumento anterior no es arbitrario. Tenemos una buena razón para asumir las leyes de la lógica, dado que sin ellas no podríamos probar nada. Y quizá lo más significativo, cualquier que trate de desmentir la existencia de las leyes de la lógica tendría primero que asumir que las leyes de la lógica existen para así poder elaborar un argumento. Se refutaría a sí mismo.

La mayor parte de los ejemplos de razonamiento circular utilizados por los evolucionistas son de la variedad falaz de dar por sentado lo que se discute - son arbitrarios. Considere al evolucionista que argumenta:

"La Biblia no puede estar en lo correcto porque dice que las estrellas fueron creadas en un solo día; pero ahora sabemos que se necesitan millones de años para que las estrellas se formen."

Al asumir que las estrellas se forman a lo largo de millones de años, el crítico ha dado por hecho que no fueron creadas de manera sobrenatural. Ha asumido de manera tácita que la Biblia está equivocada en su esfuerzo por argumentar que la Biblia está equivocada; ha dado por sentado lo que se cuestiona. Otro ejemplo es:

"Sabemos que la evolución debió haber sucedido, ¡porque aquí estamos!"

Este argumento da por sentado lo que discute, porque la manera cómo llegamos aquí es precisamente el punto en discusión.

Observe los argumentos que sutilmente presumen (de manera arbitraria) lo que el crítico está tratando de probar. En particular, los evolucionistas a menudo darán por sentado las nociones del naturalismo, el uniformitarismo, el empiricismo estricto (la noción de que todas las afirmaciones de verdad se responden por